

Sellos de San Romero

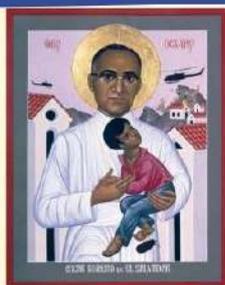
Pastoral Liceo José Cortés Brown de Recreo

Fue un hombre de oración en la acción. Se dejó iluminar por el Espíritu Santo para discernir la voluntad de Dios y obedientemente someterse a ella, desde la convicción de fe.



Una persona con una madurez humana a la base de su vocación sacerdotal y una profunda congruencia entre lo que creía y lo que hacía; además de una entrega desinteresada a servir a los demás, especialmente a los más pobres, arriesgando incluso su vida.

Una rica formación humana. Oscar Romero tuvo una importante formación académica, social y espiritual, que respondió a una educación continua para servir con un buen nivel de preparación.



Supo contextualizar el Evangelio en la realidad sociocultural que le tocó vivir. Por lo mismo tuvo la valentía de encarnar el Evangelio anunciando los valores que de él se despenden, y denunciando lo que estaba menoscabando la dignidad de la persona humana (misión y visión profética)

Dio testimonio de lo que significa vivir la virtud de la humildad, sin alardear de su condición jerárquica en la Iglesia.



Fue un hombre de paz. Siempre convocó al diálogo y mantuvo el llamado a la cordura para solucionar los conflictos. Luchó por congregar a todos los actores sociales de diversa índole para que se lograra una sana y pacífica convivencia nacional.